

FIRMAS

El relleno del Areal

VENTURA PÉREZ MARIÑO

En los últimos meses la sociedad viguesa ha estado, y lo sigue estando, sometida a una cruenta polémica sobre la conveniencia de llevar adelante un importante relleno en la Ría de Vigo.

En mi condición de candidato a la alcaldía de Vigo en las próximas elecciones municipales expreso, a través de este comunicado, mi postura. Las transformaciones de la naturaleza, y más si cabe de un litoral de una ría, han de ser especialmente comedidas, no fruto de decisiones apresuradas y teniendo en cuenta todos los factores, sopesando las necesidades que en ningún caso han de ser coyunturales y huyendo de intereses espureos.

La ría de Vigo, pasado el primer tercio del último siglo, y fruto de los devenires desarrollistas que por épocas nos han zarandeado, han sufrido importantes embates. No pudiendo dejar de citar, por brutal y cercano, el relleno de Bouzas de 1.500.000 m², hoy ocupado en significativa medida por actividades ajenas a la necesidad de colindar con el mar, entre las que sarcásticamente se encuentra un campo de fútbol, un centro de 3^a edad, oficinas de la Zona Franca o un Instituto de Enseñanza Secundaria. Al tiempo que se han de significar rellenos ventajosos como el que propicia el embarque de los coches de la factoría Citroën, o el muelle pesquero del Berbés.

Es decir, la bondad de los rellenos, como casi todo en la vida, depende de las características y de las circunstancias, teniendo siempre presente que dado la dureza y desarrollo del Puerto de nuestra ciudad, un relleno siempre es una amputación a un ecosistema, y que por ello ha de, repito, sopesarse pausadamente sus beneficios y perjuicios, no perdiendo la perspectiva del tiempo, al creer que los beneficios de hoy puedan justificar los perjuicios del para siempre.

Un puerto es una puerta, un enlace o conexión entre una vía marítima y una vía terrestre. Es el lugar donde se inicia y finaliza toda la vida de la ciudad. Y en el caso de Vigo el puerto es algo más, es un espacio de la ría que constituye una riqueza de todo tipo excepcional. La ciudad nació alrededor del mar y por más que hoy el mar y la ciudad estén despechados, ayer, hoy y mañana, Vigo sin la ría no es. La ría es el patrimonio y la herencia para nuestros hijos, y como tal hay que tratarla. Dilapidar esa fortuna no habría de tener perdón.

Hay quien sin embargo quiere enfrentar puerto/ría con ciudad, o si se quiere ciudad industrial con ciudad de servicios y exige la existencia de un modelo escorado. Nada menos conveniente a mi juicio. Es, creo, un debate mentiroso y conlleva una trampa en su propio enunciado. Vigo es una ciudad laboriosa donde deben desarrollarse íntegramente 300.000 ciudadanos. No hay ninguna razón para que los intereses del progreso y crecimiento no se puedan acomodar a los intereses del conjunto de los ciudadanos. Es sólo cuestión de voluntad de las Administraciones que por obligación legal y moral deben obedecer a un solo interés y conjugar las necesidades varias.

Decía antes que sin embargo Puerto y Ciudad son como novios despechados, que intentan evitarse y se hacen daño de forma continuada. No hay ninguna razón por la que los ciudadanos no puedan paladear el Puerto, pasear y conocer el muelle pesquero, sus peces, sus barcos y sus subastas, de una ciudad que es la primera ciudad pesquera del mundo. O el acercarse a los trasatlánticos sin traspasar vallas intimidatorias o el pasear por el muelle deportivo sin ver a través de una alambrada de gallinero o el

acercarse a zonas del muelle frutero o de mercancías sin ser unos intrusos o ser llevados, ahora, en un autobús de visita turística (buena prueba del desconocimiento). Todo es sin embargo posible con un puerto ordenado, limpio, eficaz, ufano de sus quehaceres, "tomado" sin molestias por los ciudadanos de Vigo y los que nos visitan. Es una cuestión de querer.

Sin embargo las Administraciones han enfocado el problema con enfrentamiento. No es el momento de otorgar reproches o saluciones. Es sólo el momento de constatar que la ciudad, a través de las múltiples y varias informaciones que recibe, se ha visto polarizada y enfrentada: dividida.

La Autoridad Portuaria de Vigo elaboró en su día un Plan Especial de Ordenación del Puerto de Vigo que fue aprobado el 16 de abril de 1998 por el Pleno del Ayuntamiento (con el voto favorable del Partido Popular y del Bloque Nacionalista Gallego y la abstención del Partido Socialista). Tiene pues todas las autorizaciones legales para llevar adelante el proyecto de relleno (con la duda de la necesidad del estudio del impacto medioambiental).

Pero en mi opinión no se trata de un problema de legalidades. La Autoridad Portuaria, por más que legalmente sea posible, ni está obligado a llevarlo a cabo, ni debe desdeñar las mayorías sociológicas de la ciudad expresadas electoralmente, ni propiciar vencedores o vencidos. Debemos ganar todos. No pudiendo olvidar que el preámbulo de la Ley 27/1992 justifica la existencia de la Autoridad Portuaria, como órgano de gestión empresarial, garantizando la presencia en ésta de la Administración Local (Ley 62/1997).

A lo largo de los debates que se han venido celebrando alrededor del relleno, se han puesto de relieve importantes dudas en aspectos de la propia justificación, técnicos y ecológicos que hacen necesario reflexionar sobre ellos desde la neutralidad.

Sin querer adentrarme en polémicas de índole especialmente técnica, parece que hay fórmulas solventes para solucionar sin relleno el problema, de existir, de los calados del muelle del Arenal y de una parte del muelle Transversal. Parece asimismo que la capacidad de acogimiento de mercancías (contenedores) en el puerto no ha llegado a ningún nivel de saturación (no debe obviarse que es posible apilar hasta cinco contenedores, dejar el puerto libre de contenedores vacíos y además ordenarlo de forma más racional).

En ese orden de cosas no resulta descabellado pensar que el muelle de Bouzas, además de contenedores ro-ro puede acoger contenedores normales que cabe almacenar en el relleno existente o en el espacio que se recupere de concesiones inoportunas. O que el muelle exterior pesquero del Berbés, de impresionante longitud y belleza, pueda, relleno su escollera, convertirse en un deslumbrante puerto de transatlánticos. Es decir, hay alternativas posibles al relleno que se pretende.

A todo ello no debe escaparse, que como ha puesto de relieve el avance del Plan General de Ordenación Urbana de Vigo, la decisión que se tome ha de englobarse con decisiones más amplias entre las que no es ajeno el desarrollo de una terminal -adecuada- de ferrocarril que una Puerto Marítimo con el Puerto Seco de Salvatierra.

Es decir, existen alternativas creíbles y loables al relleno del muelle del Arenal que plantea la Autoridad Portuaria, que es imprescindible analizar.

Es posible aun evitar desaguisados. Bastantes se han ido cometiendo a lo largo de los tiempos en nuestra ciudad.

Soy consciente de que desde un punto de vista estrictamente legal la decisión está en manos de la Autoridad Portuaria y del Ministerio de Fomento. Pero no ahorrando mi responsabilidad como candidato a la Alcaldía de Vigo, le pediría encarecidamente a la

Autoridad Portuaria que suspendiera, lo que nada lo impide, el continuar con el proyecto de relleno. Que interprete con espíritu constructivo las leyes 27/92 y 62/97 y ponga en marcha en colaboración con el Ayuntamiento una comisión independiente que indague sobre la necesidad real del relleno para el desarrollo del Puerto, que indague por el daño ecológico que se puede producir, que pondere beneficios/perjuicios.

Después de todo ello, aun sabiendo que legalmente no es necesario, en ejercicio de una sabia dosis de humildad y sentido común, la Autoridad Portuaria debe de dejar que sea la ciudad, a través de sus legítimos representantes, quien decida.

Yo sí creo que hay que pedir permiso. A los ciudadanos.

Resumo para terminar. Los rellenos son soluciones excepcionales, que deben de ser administrados de forma no coyuntural. El actual relleno que se proyecta sobre el muelle del Arenal aporta más dudas que certezas, lo que hace que no pueda aceptarse de la manera brutal que se pretende. Y por último, y en cualquier caso, la última palabra sobre la necesidad del relleno la han de tener los ciudadanos a través de sus representantes legítimos. La Autoridad Portuaria debe limitarse a gestionar, el diseño de la ciudad ha de ser de los ciudadanos.